

SAN PEDRO DESEBASTE, del arameo, «piedra», «roca» (ca. 391). Obispo. Nació en Cesarea, Capadocia. Fue el más joven de los diez hijos del matrimonio formado por san Basilio «el Mayor» (2 de enero) y santa Emmelia (30 de mayo). Hermano de los santos Gregorio de Nacianzeno (2 de enero) y Macrina «la Joven» (324-379; 19 de julio). Educado por su hermana, después de la muerte de su madre. Pedro se incorporó al monasterio de Annesis (en la actual Turquía), el cual fue fundado por sus padres y dirigido por su hermano el santo doctor de la Iglesia San Basilio «el Magno» (330-379; 2 de enero). En 362 fue nombrado abad en sustitución de su hermano. Durante la hambruna que azotó el Ponto y Capadocia, con recursos del monasterio -los cuales se multiplicaban de forma inexplicable ayudó a los necesitados y dio de comer a la población que llegaba a su convento para solicitar alimento. San Basilio le ordenó de sacerdote en 370 y se le nombró obispo de Sebaste (actual Sivas, en Turquía) en 380. Luchó, sin descanso, para destruir el arrianismo (herejía que sostenía que Jesús era un alma excelsa, superior a los ángeles, pero carente de divinidad) en su diócesis. Asistió al Concilio General de Constantinopla de 381. Durante su vida dio ejemplo de los valores cristianos. Murió en su sede episcopal, iniciándose su veneración inmemorial.

San Ludgero de Munster, obispo.

Beata Magdalena Catalina Morano, religiosa del Instituto de Hijas de María Auxiliadora.